



## Del petróleo al café

junio 28, 2025

OPINIÓN

Comparte



Por: Duberney Galvis

Cada vez más colombianos conocen y padecen la situación alrededor de las dentelladas contra la industria petrolera nacional liderada por **Ecopetrol**, que ha caído presa de la movida política del gobierno central para eliminar los combustibles originados en hidrocarburos. Luego esto arrastra otros sectores de la economía como la producción cafetera, y si bien no habían logrado desarrollar con solidez las bases para alcanzar los niveles esperados de encadenamiento industrial, su marchitamiento sí ahonda la dependencia por los derivados importados para el sector.

Pero a priori, considero importante, así sea a modo de asomo, plantear una discusión frente a la tesis del profesor Alejandro Gaviria acerca de que Colombia dejó de ser un país cafetero para convertirse en uno petrolero. Pues si bien en términos de los aportes al PIB le asiste la razón; los factores macro y microeconómicos cafeteros también siguen siendo significativos, fruto del mayor número de unidades productivas en agricultura familiar en Colombia, con mayores ventajas sobre la productividad de la tierra y los alcances en términos de eficiencia económica amplia, súmese la generación de recursos parafiscales para su gremio, que, de ser mejor administrados y distribuidos, podrían aportar a la rentabilidad y su proyección. Además, quien creyera, en tiempos presentes, el sector resultó más blindado para evitar que el gobierno haga de sus esfuerzos, como con **Ecopetrol**, una caja menor para intentar apagar el incendio en las cuentas fiscales.

Las medidas de la “potencia mundial de la vida” sobre los hidrocarburos, tales como el cierre de licencias para explorar nuevos yacimientos de petróleo y gas, nuevos tributos sobre el subsuelo incluidos en la reforma tributaria del 2022, o los concernientes para atender la conmoción interior en el Catatumbo, o la mira de la DIAN para cobrarle el pago del IVA por la importación de gasolina durante tres años... son “golpe tras golpe” como expone Aurelio Suárez, que llevaron al “estamos al límite” en palabras de Frank Pearl

Ahora bien, aunque poco explorados, los problemas del país petrolero recaen sobre el país cafetero. Resulta que más allá del sofisma presidencial de que “el petróleo mata la caficultura”, en la práctica sucede lo contrario, la privación de derivados del petróleo para el sector, refuerzan la homogeneidad sectorial en el modelo insumo-producto, es decir, se profundiza la producción primaria descartando la producción de bienes y

### Te puede interesar

#### La estrategia del desafío

junio 25, 2025



#### El entierro de la dirigencia sindical

junio 28, 2025



#### Cartas falsas y testigos manipulados: Fiscalía acusa montaje en favor de Alvaro Uribe

junio 25, 2025



servicios secundarios, esto, frente a un mercado de agroinsumos que en el país depende más del 95% de materias primas importadas.

Por consiguiente, al alejar aún más la industria petrolera del café, extinguen la posibilidad de empezar a trazar una línea para equilibrar la oferta utilizando y produciendo los bienes y servicios en la caficultura de tal forma que reduzcamos la dependencia de las importaciones, impactando de manera favorable los costos de producción, impulsando la industria e interviniendo en la desigualdad social.

Por: Duberney Galvis

Cada vez más colombianos conocen y padecen la situación alrededor de las dentelladas contra la industria petrolera nacional liderada por **Ecopetrol**, que ha caído presa de la movida política del gobierno central para eliminar los combustibles originados en hidrocarburos. Luego esto arrastra otros sectores de la economía como la producción cafetera, y si bien no habían logrado desarrollar con solidez las bases para alcanzar los niveles esperados de encadenamiento industrial, su marchitamiento sí ahonda la dependencia por los derivados importados para el sector.

Pero a priori, considero importante, así sea a modo de asomo, plantear una discusión frente a la tesis del profesor Alejandro Gaviria acerca de que Colombia dejó de ser un país cafetero para convertirse en uno petrolero. Pues si bien en términos de los aportes al PIB le asiste la razón; los factores macro y microeconómicos cafeteros también siguen siendo significativos, fruto del mayor número de unidades productivas en agricultura familiar en Colombia, con mayores ventajas sobre la productividad de la tierra y los alcances en términos de eficiencia económica amplia, súmese la generación de recursos parafiscales para su gremio, que, de ser mejor administrados y distribuidos, podrían aportar a la rentabilidad y su proyección. Además, quien creyera, en tiempos presentes, el sector resultó más blindado para evitar que el gobierno haga de sus esfuerzos, como con **Ecopetrol**, una caja menor para intentar apagar el incendio en las cuentas fiscales.

Las medidas de la "potencia mundial de la vida" sobre los hidrocarburos, tales como el cierre de licencias para explorar nuevos yacimientos de petróleo y gas, nuevos tributos sobre el subsuelo incluidos en la reforma tributaria del 2022, o los concernientes para atender la conmoción interior en el Catatumbo, o la mira de la DIAN para cobrarle el pago del IVA por la importación de gasolina durante tres años... son "golpe tras golpe" como expone Aurelio Suárez, que llevaron al "estamos al límite" en palabras de Frank Pearl

Ahora bien, aunque poco explorados, los problemas del país petrolero recaen sobre el país cafetero. Resulta que más allá del sofisma presidencial de que "el petróleo mata la caficultura", en la práctica sucede lo contrario, la privación de derivados del petróleo para el sector, refuerzan la homogeneidad sectorial en el modelo insumo-producto, es decir, se profundiza la producción primaria descartando la producción de bienes y servicios secundarios, esto, frente a un mercado de agroinsumos que en el país depende más del 95% de materias primas importadas.

Por consiguiente, al alejar aún más la industria petrolera del café, extinguen la posibilidad de empezar a trazar una línea para equilibrar la oferta utilizando y produciendo los bienes y servicios en la caficultura de tal forma que reduzcamos la dependencia de las importaciones, impactando de manera favorable los costos de producción, impulsando la industria e interviniendo en la desigualdad social.



Artículo anterior

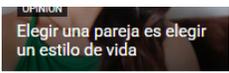
**DESESPERANZA APRENDIDA**

Artículo siguiente

**LA VIRGINIA: RIO CAUCA "COMPETENCIAS DEPORTIVAS EN BOTES, MOTOS DE AGUA Y BOTES INFLABLES"**

## Para estar informado





Uribe  
junio 25, 2025



Abusador serial de menores en Medellín habría sido condenado a cadena perpetua en EE. UU.  
junio 27, 2025



DEJA UNA RESPUESTA

[Iniciar sesión para dejar un comentario](#)

## Diario del Otún

COPYRIGHT © 2025 R.R. EDITORES RAMÍREZ Y RAMÍREZ S.A.S. NIT: 891411166-0. Queda prohibida la reproducción total o parcial, su uso en inteligencia artificial o aprendizaje automático, y su traducción sin autorización escrita. Toda la actualidad de Colombia, Pereira y el mundo.

[POLÍTICA DE TRATAMIENTO DE DATOS](#)

[TÉRMINOS Y CONDICIONES](#)

[POLÍTICA DE COOKIES](#)

MIEMBRO DE



VIGILADO POR



Utilizamos cookies para asegurar que damos la mejor experiencia al usuario en nuestra web. Si sigues utilizando este sitio asumiremos que estás de acuerdo. [Aceptar](#) [Política de privacidad](#)

